

la obra del Arcipreste merecen particular observación mostrará a cualquiera que ni una sola fué de otra cepa que la castiza y popular castellana. Por fortuna, nuestros tres principales escritores, Cervantes, Rojas y Juan Ruiz nacieron en el centro de la meseta castellana". El Arcipreste nació en Alcalá de Henares y desempeñó su cargo eclesiástico en Hita, provincia de Guadalajara. Escribió su poema en la cárcel de Toledo hacia 1343. ¿Cómo, pues, se explican estos evidentes vasquismos en una obra nacida en tierra castellana? Menéndez Pidal nos decía que era muy difícil la crítica de los nombres de tipo vasco que se hallan lejos del territorio de este idioma (3). Rafael Lapesa en su "Historia de la lengua española" (4) nos da la posible solución de estas interferencias vasquistas en una obra nacida en tierra castellana, cuando dice: "Después de la romanización, el vascuence ha seguido proporcionando al español algunos vocablos. En la alta Edad Media el dominio del habla vasca era mucho más extenso que en la actualidad y el crecimiento del Reino navarro favoreció la adopción de vasquismos".

E. E.

(3) "Introducción al estudio de la lingüística vasca" (Sociedad de Estudios Vascos", 1921).

(4) Ob. cit. pág. 27 (Escelicer, S. L. Madrid, 1942).

NUEVAS INVESTIGACIONES SOBRE LA LENGUA VASCA

Del interesante, documentadísimo y extenso estudio de P. Fouche (1) sobre el origen del vasco, extractamos lo más sucintamente posible, sus principales afirmaciones :

a) Actualmente, dos hechos parecen científicamente ciertos: el vasco presenta, por un lado, un elemento camítico y por otro, un elemento caucásico. Después de los estudios de H. Schuchardt y de A. Trombetti, el elemento camítico ha sido reconocido definitivamente, a pesar de la gran reserva de W. Meyer-Lübke y de la "actitud espectante" de P. Boch Gimpera.

b) La lengua vasca debe ser apreciada como una lengua mixta, que resulta de la combinación de un elemento altaico, de un elemento camítico y de un elemento caucásico, con un fondo autóctono de origen magdalenense.

c) No está comprobado hasta la fecha el elemento magdalenense: el autor lo explica por la llegada a la península de los Braquicéfalos Alpinos, en el final del Neolítico, que se establecen al Sur de los Pirineos y llegan hasta Navarra (Echauri).

d) Los Iberos debieron absorber gran cantidad de elementos magdalenenses y altaicos que no los poseía su lengua, en su contacto con los grupos pirinaicos que sometieron. Así puede explicarse la identidad con el vasco, pero restringiéndola a los Iberos de la región pirinaica, o Ibero-Aquitano, no a los Iberos del resto de España.—E. E.

(1) P. FOUCHE: A propos de l'origine du Basque EMERITA Boletín de Lingüística y Filología clásica. Tomo V. Suplemento. Madrid, 1943.